

## INFORMACION

### Reportaje

## Un diagnóstico realista y útil para mejorar nuestro sistema educativo

El departamento económico de la OCDE ha publicado un paper, escrito por Andrés Fuentes, sobre los preocupantes resultados de la Educación española reciente, deslizando algunas recomendaciones.

[Por José M. Lacasa](mailto:jlacasa@magisnet.com) (jlacasa@magisnet.com)

Última actualización 14/04/2009@13:13:12 GMT+1

**Hace unas semanas la OCDE publicó un informe denominado “Raising Education Outcomes in Spain” –algo así como Mejorar los resultados de la Educación española–, donde, a partir de los datos, pasa revista a los problemas de la nuestro sistema educativo.**

Comienza con los puntos fuertes: buenas tasas de escolarización en el 3-6 y en Universidad, pero muy bajas en Secundaria superior, sobre todo en FP, debido al enorme fracaso escolar, impropio de un país con un PIB per cápita alto. Se centra especialmente en el problema básico de nuestra enseñanza: el alto fracaso escolar –que es incluso mayor ahora que en la generación anterior–, y sus consecuencias.

La primera es la falta de graduados en Secundaria superior, especialmente en la Formación Profesional: como se puede ver en el gráfico, aunque el objetivo es que sólo un 15% de la población no obtenga la Secundaria superior, lo cierto es que en España más de un 30% de los alumnos no obtiene siquiera la Secundaria básica o ESO.

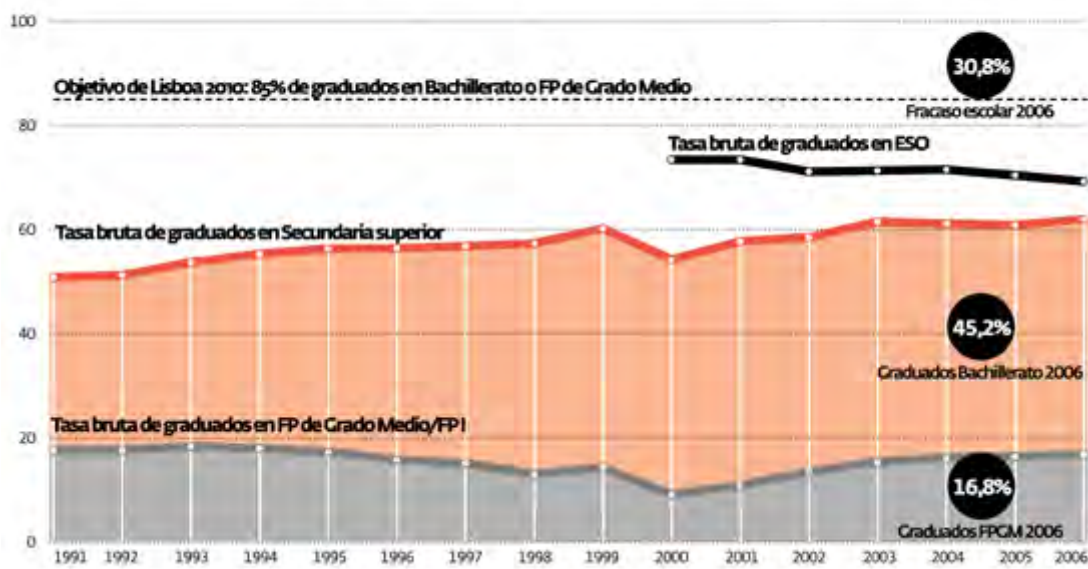
De este fracaso escolar se destacan dos notas preocupantes: la primera, que algunos autores –Calero especialmente– han detectado una estratificación social del fracaso escolar, pues los alumnos con menos recursos tienden a fracasar más. Esto sería especialmente acusado en los hijos de los inmigrantes.

La segunda nota preocupante se refiere a las dificultades que para la integración laboral van a tener estos alumnos sin título, dificultad que ya era percibida en tiempos de bonanza económica y que en tiempos de crisis se espera que aumente.

Para este informe, el problema está en las elevadas tasas de repetición de nuestro sistema. La repetición favorecería el abandono sin titulación, y además no parece haber evidencias de que ayude en el rendimiento de los alumnos. De lo que sí hay evidencias es del coste directo e indirecto de permanecer un año más en la escuela. Encima, el coste social sería aún más elevado: no acceder a la Secundaria superior, peores perspectivas de empleo y salarios más bajos.

## Tasas de graduación en Educación Secundaria en España (1991-2006)

Evolución del porcentaje de población que se gradúa en Secundaria básica (ESO) o Superior (Bachillerato y FPCM)



Fuente: Mesayo, Turriago de OCDE. Raising Education Outcomes in Spain (2009).

Esta situación entra en contradicción con los datos del Informe PISA: esta evaluación no detecta diferencias sustanciales de rendimiento entre España y otros países que expliquen las enormes tasas de repetición y abandono que sufre España: el nivel es similar, sobre todo si se detraen los condicionamiento socioculturales, pero las tasas de repetición y abandono son muy altas en España.

El informe alaba también el esfuerzo de nuestro país en la escolarización temprana durante las últimas décadas, pero sugiere que la Educación entre los tres y los seis años no funciona bien ya que no se hace notar en los resultados.

### Sugerencias

La OCDE es muy prudente al hacer recomendaciones a los Gobiernos. Sin embargo, las sugerencias del informe son muy claras, destacando sobre todo las insuficiencias de la LOE para hacer frente al fracaso escolar.

Primero, pide mayores posibilidades de elección en la ESO, incluso de asignaturas profesionales, creando pasarelas a la FP. Esta medida favorecería además el tratamiento de los alumnos de alto rendimiento.

Segundo, considera que los programas de la LOE se ocupan del fracaso demasiado tardíamente, cuando los problemas ya han ocurrido, y por tanto deben complementarse con medidas preventivas.

Y, tercero, se propone aumentar los exámenes externos y la rendición de cuentas para reducir la repetición de los alumnos. Mayor autonomía, rendición de cuentas y exámenes de final de etapa serían básicos para mejorar los resultados. Por último, critica que las evaluaciones no se utilicen para investigar la contribución de las políticas educativas autonómicas.

Documento completo: [Raising Education Outcomes in Spain](#)

## INFORMACION

Heljä Misukka Secretaria de Estado del Ministerio de Educación de Finlandia



**“Para imitar a Finlandia, primero hay que cambiar la actitud de la sociedad”**

[Por Lola García-Ajofrín](mailto:lolagarcia@magisnet.com) (lolagarcia@magisnet.com)

Última actualización 23/12/2008@04:13:27 GMT+1

**Misukka anima a los países a fomentar el respeto por la enseñanza y preparar a los profesores para que sepan detectar a tiempo los problemas de sus alumnos. Sólo así dispondrán de la base para pasar por la evaluación PISA con buena nota.**

¿Por qué? Eso mismo se preguntan el resto de sistemas educativos, cuando comprueban edición tras edición que Finlandia lidera una vez más los exámenes de PISA. Y quién mejor para contestar, que la secretaria de Estado del Ministerio de Educación finlandés, Heljä Misukka, que, orgullosa del éxito de su país, enumeró los ingredientes secretos que componen la fórmula del “éxito” educativo.

***Supongo que es una pregunta que ha tenido que contestar infinidad de veces. Pero, ¿cuál es el secreto que hace posible el triunfo de Finlandia en PISA?***

En primer lugar me gustaría aclarar que para entender el secreto de Finlandia en PISA no podemos hablar de un secreto sino de la sinergia de múltiples factores. Uno de ellos es disponer de profesores altamente cualificados y muy comprometidos con su trabajo. También que la profesión de maestro en nuestro país es muy popular y eso provoca que una gran parte de los jóvenes quieran ser profesores y, a su vez, que las universidades pueden seleccionar candidatos de muy alta calidad.

***¿Cómo influye el salario de los maestros, que en otros países suele ser mediocre, en esa amplia demanda?***

No afecta especialmente. El salario del maestro en Finlandia se sitúa en la media de los países de la OCDE, pero no es extraordinariamente bueno. Creo que la elección de los jóvenes tiene más que ver con el valor que la sociedad finlandesa le concede a la Educación y la actitud que

tiene ante la profesión de maestro, que es muy buena. Y no sólo eso, sino que disponemos de estándares muy descentralizados que permiten a los profesores ser muy independientes en su trabajo. Por ejemplo, pueden elegir los métodos de enseñanza o el tipo de material que prefieren utilizar con sus alumnos y pienso que esto también les motiva. Además, en Finlandia no hay inspectores detrás de la esquina para ver cómo trabajan los maestros. Y esa libertad y confianza les ayuda también en su trabajo.

***Aparte del rol que juegan los profesores, ¿qué otros factores contribuyen a que en Finlandia una mayoría de la población posea el título de Bachillerato?***

Creo que la gratuidad de la Educación obligatoria es también un factor muy importante. En Finlandia no hay que pagar nada ni por la enseñanza durante los nueve años que componen la obligatoria, pero tampoco por los libros, el material, las comidas escolares, el transporte, el sistema sanitario y el dental. Y también lo es la equidad de nuestro sistema. Para nosotros tan importante como liderar las pruebas de PISA fue comprobar la escasa diferencia que había entre los resultados de los niños y las niñas.

***¿Cree que su sistema educativo es posible exportarlo?***

Mucha gente se pregunta por el éxito de Finlandia en PISA y por el tipo de enseñanza que utilizamos, pero no creo que sea algo tan fácil de imitar. Se pueden copiar algunas cosas, pero habría que cambiar también la actitud de la sociedad ante la Educación, por eso no es tan fácil.

***En algunos países europeos, como ocurre en España, uno de los principales problemas educativos es que muchos niños fracasan cuando llegan a Secundaria. ¿Cómo cree que se puede luchar contra este fenómeno?***

Nosotros también tenemos fracaso escolar en Finlandia. Y para combatirlo en la actualidad estamos intentando crear proyectos de aprendizaje más flexibles. Estamos buscando tipos de aprendizaje específicos para los chicos. Digo chicos porque es curioso, pero a diferencia de los países en desarrollo, donde son las niñas las que abandonan el colegio antes, en los industrializados son especialmente los chicos los que fracasan. Creo que es fundamental flexibilizar la enseñanza.

***En el caso en que los estudiantes suspendan ¿apuesta por la repetición del curso?***

No, no creo que la repetición sea la solución. Cada niño debería estar en el curso acorde con su edad. Creo que la clave está en prevenir la situación antes de que llegue a producirse. Los profesores deberían ser capaces de detectar qué estudiantes tienen algún tipo de problema y desarrollar diferentes métodos de enseñanza en función de las necesidades de cada niño.

***¿Qué consejo nos daría para afrontar PISA 2009 con buen pie?***

(Risas). La clave está en disponer de profesores bien cualificados y conseguir que estén motivados con su trabajo. Partiendo de esa base, se puede conseguir mucho.

## INFORMACION

### Entrevista



Felipe y Nieves Segovia. (Foto: Jorge Zorrilla)

“El 70% del fracaso escolar es del sistema; hay que cambiar de modelo”

Felipe y Nieves Segovia, presidente y directora general de la Institución Educativa SEK

Por [José M<sup>a</sup> de Moya](mailto:jmoya@magisnet.com) (jmoya@magisnet.com)

Última actualización 14/04/2009@11:57:18 GMT+1

**Son los representantes de dos generaciones de educadores. Ella es la heredera natural de una empresa educativa que inició su andadura en 1892 y que desde 1935 está gestionada por la familia Segovia. La Educación de padres a hijos.**

La Institución Educativa SEK se fundó en 1892 y, en 1935 la familia Segovia se hizo cargo de su desarrollo. Pasadas tres generaciones, la institución cuenta hoy con nueve centros, en los que estudian más de 10.000 alumnos. La creación de la Universidad Camilo José Cela en el año 2000 permitió culminar todo el proceso educativo, así como impulsar la investigación e innovación docente de la institución que, en la actualidad, preside Felipe Segovia y cuya directora general es su hija Nieves.

**Ustedes representan dos generaciones de educadores. ¿Cómo han vivido el cambio de estilo de una Educación más estricta a una más permisiva? Felipe Segovia.** A mí me parece que esos cambios son más bien los que refleja la prensa, pero que no responden a la realidad. Quiero decir que, en nuestro caso, no hemos pasado de un extremo a otro nunca, podría darse en algún momento algún matiz un poco más firme, un poco más asequible, pero en absoluto un cambio. Cuando una institución educativa tiene un modelo antropológico de la persona, tiene un concepto de la Educación.

**Nieves Segovia.** En referencia al modelo que está demandando ahora la sociedad, creo que responde a una generación distinta, digital, con otra manera de pensar, de comunicarse, de colaborar, etc. Y el modelo familiar que está actualmente establecido no creo que sea autoritario. No sólo porque la jerarquía del conocimiento, en algunos aspectos, se ha invertido y los hijos saben más que los padres de determinados aspectos, sino porque se plantea dentro de la casa un entorno más colaborativo.

**¿Hay que negociar con los hijos? Y, si es así, ¿hasta dónde, cuál es el límite?**

**F. S.** A mí la palabra negociar la verdad es que no me gusta demasiado. Me gustan más las palabras afecto, amor... porque es lo que construye la convivencia. La familia es la que tiene que ser el centro donde se produzcan esas interacciones, sin necesidad de una negociación ni tácita ni explícita. Y, luego, los centros educativos no son unas islas. Por una parte la sociedad nos pide que mantengamos unos valores, pero por otra también nos pide que nos adaptemos a las distintas corrientes y modas. Esto produce confusión en los centros que no tengan una idea muy clara de cuál es el destino de la Educación y cuáles los valores.

**N. S.** Hoy en día las familias se establecen en torno a centros de colaboración y no de negociación. Yo creo más en construir un modelo de convivencia, lo cual no quiere decir que establezcamos el concepto “padre-amigo”. El padre es el padre, el hijo es el hijo y éste debe encontrar en él un referente claro y solvente. Yo creo que los padres de mi generación nos encontramos con un problema inédito y es que no tenemos ningún referente personal a la hora de educar a nuestros hijos como nativos digitales. Nosotros tenemos de referentes a nuestros padres para saber lo que está bien y lo que está mal... Pero no tenemos ningún referente de Educación del mundo digital de nuestros hijos. En cualquier caso no usaría el término negociación, porque de lo que se trata es de colaborar, de compartir conocimiento, de generar confianza, que nos permita participar de ese mundo digital del mismo modo en que me tiene que permitir participar en el mundo físico, en el mundo social. Estamos hablando de una nueva dimensión...

**P. ¿Qué os parece la Educación del carácter y de la voluntad?**

**F.S.** Todo ese tema de los valores, del carácter... no creo que se pueda explicar en el aula o en una mesa de comedor, sino que es un ejemplo permanente que se va asimilando de una manera “misteriosa” y que va formando parte de la propia personalidad.

**N.S.** Nosotros decimos que los alumnos aprenden más de cómo somos que de lo que decimos. Con lo cual es cierto que tiene que haber un modelo unitario; y estoy de acuerdo en que quizás en los últimos años ha habido una tendencia un poco más laxa hacia determinados aspectos como el esfuerzo, el compromiso, la superación... Más que nunca, los alumnos deben aprender una competitividad sana, basada en su propio crecimiento personal y en su propio desarrollo.

**F.S.** En definitiva, que los alumnos sean competitivos con los demás y que lo sean absolutamente consigo mismos.

**P. ¿Se puede ser un buen profesor y una mala persona?**

**F.S.** El profesor, el auténtico profesor, el maestro, hunde la raíz en el amor y el amor, en principio, no se da en las malas personas.

**N.S.** No voy a replicar porque lo comparto plenamente.

**P. ¿Además de ser un buen enseñante, tiene que dar buen ejemplo con su conducta?**

**F.S.** Claro, naturalmente. La profesión, la auténtica vocación, se da en personas que quieren ayudar a los demás. ¿Qué es el amor sino desear el bien de la persona por encima del propio? Pues eso es el amor hacia los alumnos. Que sean más felices y que tengan las condiciones que les permitan conocer la vida, conocerse a sí mismos y los grandes enigmas de la Humanidad.

**P. ¿Una institución educativa, un colegio, debe plantearse estos grandes enigmas?**

**F.S.** Para mí es absolutamente necesario, porque si no, se convierte en un centro donde se dan una serie de técnicas o de saberes.

**N.S.** El modelo de profesor que tiene como único referente el libro de texto está agotado. Es el momento en el que hace falta el profesor creativo, motivador, el que inspira al alumno una forma de conducta, una forma de ser, una forma de pensamiento.

**P. Una queja que nosotros encontramos a veces es: “yo he venido a enseñar Biología”, no a...**

**F.S.** Eso es porque nadie le ha explicado ni una sola palabra de pedagogía, de didáctica, ni de Educación.

**N.S.** Yo creo que a ese maestro le falta la esencia laboral, la vocación de decir: yo he estudiado Biología para ser maestro. A veces hay muchos profesores en Secundaria que han estudiado sus carreras pero no con la idea de ser luego profesores. Hay mucho que modificar en todo el sistema de formación de profesores y la sociedad también debería tener una mirada distinta sobre los profesores en España. No existe respeto a la función docente como existe en otros países. Hasta que la sociedad no reconozca la importancia de esa función, evidentemente no vamos a tener mejores profesores en las aulas.

**P. El problema es que también hay padres que están desesperados con la educación de sus hijos e incluso buscan un internado.**

**N.S.** Evidentemente. Yo creo que es un fracaso de un modelo familiar. Es decir, el internado, como solución a un niño problemático, es más un problema que una solución.

**F.S.** Es una solución para los padres que se quitan el problema de encima.

**N.S.** El problema realmente lo tiene la familia.

**F.S.** La gente piensa que la escuela es la panacea. Es demasiado lo que se le pide. Se le pide todo y no se le reconocen los aportes que hace a la mejora de la sociedad.

## **Las frases**

### **Cambio de modelo educativo en la era digital**

**N. S.** “Nuestro modelo actual es el de la era industrial, en el cual la estandarización está vista como una virtud. Pero hoy en día, para nuestros alumnos, lo estándar no es una opción. En definitiva, se trata de promover un cambio de paradigma . La escuela analógica está agotada. El 70% del fracaso en Secundaria es del sistema. Si no lo abordamos con un cambio de paradigma absoluto vamos a seguir igual”.

### **Contradicción entre la enseñanza obligatoria y el 30% de fracaso**

**F. S.** “Hemos vivido el tino de la calidad educativa. No existe calidad sin competencia. En todos los países donde se ha liberalizado el sistema se ha dispuesto el cheque escolar como herramienta que hace compatible la libertad de elección con la gratuidad, que también es importante. Es el único sistema que haría que subiese nuestro nivel de una manera exponencial”.

### **Sobre los responsables educativos**

**F. S.** “A lo largo de mi vida he conocido a muchísimos ministros de Educación, gente muy inteligente que no tenía ni idea de Educación”.

### **La elección de centro y la libertad de los padres**

**N. S.** “Los padres que traen aquí a sus hijos pagan doblemente la libertad porque, es cierto que han podido elegir centro, pero pagan dos veces por su puesto escolar, al que renuncian en el servicio público, y que tienen que pagarnos a nosotros; y ni siquiera tienen desgravación, con lo cual le ahorramos dinero al Estado”.

## INFORMACION

### Entrevista



## **“Las metas de la Educación para Todos se nos están escapando”**

Kishore Singh. Responsable para el Derecho a la Educación de la Unesco

[Por Lola García-Ajofrín](mailto:lolagarcia@magisnet.com) (lolagarcia@magisnet.com)

Última actualización 17/02/2009@17:42:56 GMT+1

**Singh recuerda a los gobiernos que una Educación gratuita, obligatoria y de calidad para todos es un derecho fundamental y que los Estados están obligados a respetarlo, protegerlo y cumplirlo.**

Con la entrada del nuevo milenio, la comunidad internacional se reunió en Dakar para fijar una serie de buenos propósitos educativos con fecha límite para 2015. Una vez sobrepasada la mitad del recorrido hemos estado con el responsable para el Derecho a la Educación de la Unesco, Kishore Singh, para hacer balance. Singh, que es miembro de la División para la promoción de la Educación Básica de la Unesco y autor de diversos manuales sobre Derecho a la Educación nos ha manifestado la necesidad de concienciar a los gobiernos y a la sociedad de que la Educación obligatoria, gratuita y de calidad es un derecho irrefutable.

### *¿Cuál es el contenido del Derecho a la Educación?*

El Derecho a la Educación es un derecho internacional y es la base del Programa de Educación Para Todos (EPT) como prioridad de la Unesco. Su principal objetivo es asegurar la igualdad de oportunidades de la Educación para todos los niños, en cada uno de los sitios del mundo, sin excepción. Pero, desgraciadamente, los resultados de EPT nos dicen que hay muchos niños privados de este derecho fundamental. Por este motivo la Unesco quiere transmitir la idea de que la Educación debe ser universalmente accesible, gratuita y obligatoria para todos, y por supuesto, de calidad. Y debe ser un requisito imprescindible de toda Educación contribuir al desarrollo de la sociedad total, en especial en los países en vías de desarrollo.

### ***A seis años de que cumpla el plazo de las Metas del Milenio, ¿cuál es el balance?***

Las metas de la Educación para Todos se nos escapan. Los esfuerzos de los países no son suficientes para cumplir con las metas establecidas y estamos viendo como, por ejemplo, el objetivo de eliminar las diferencias de género en Primaria y Secundaria para 2005 todavía no se ha erradicado en un gran número de países; o que el objetivo de que la Educación Primaria sea obligatoria, gratuita y de buena calidad para todos, que es uno de los retos de Desarrollo del Milenio acordados en la Asamblea del Milenio, también parece improbable de ser alcanzado para 2015. El informe de Evaluación Global 2008 también sugiere que por varias razones sociales, culturales y políticas, ciertos grupos de población a menudo encuentran dificultades para acceder a los programas de alfabetización habituales.

### ***¿Cuáles son esos grupos a los que se refiere?***

Los inmigrantes, los pueblos indígenas, las minorías étnicas, los discapacitados y los que se encuentran fuera de la corriente general de la sociedad. En total, en el mundo hay 72 millones de niños fuera de los colegios y 774 millones de adultos que no saben leer y escribir.

### ***Y las mujeres, que también siguen sufriendo desigualdades de acceso a la enseñanza en algunos países.***

Sí, las niñas y mujeres son frecuentemente excluidas de la Educación en muchos países. Según el Informe de Evaluación Global de 2008, las mujeres constituyen el 64% de los adultos analfabetos. Y su alfabetización es crucial para conseguir ampliar la igualdad de género. Este informe subraya la necesidad de promover la igualdad de género entre la enseñanza de los profesores y el contenido del currículo y los libros de texto.

### ***En casos como el de España que cada vez cuenta con más niños extranjeros en sus aulas. ¿cómo debe hacerse factible la Educación inclusiva?***

Los inmigrantes, los refugiados, las personas desplazadas y en busca de asilo representan los grupos cuyo derecho a la Educación suscita cuestiones más complejas. Hoy las sociedades son cada vez más multiculturales y nuestro método de enseñanza tiene que ser válido para alcanzar a cada uno de los estudiantes, minorías y estudiantes con otra lengua materna. Por ello, la inquietud actual de muchos países europeos es la de rebatir la discriminación en la Educación basada en la raza y el origen nacional. Porque existen diferentes tipos de grupos en el aula de contextos muy distintos y la Educación actual debe ser capaz de llegar a cada uno de los grupos y a cada uno de los niños. Educación inclusiva significa por un lado que todo el mundo, todos los grupos, sin excepción, reciban una Educación, pero también que se consiga la satisfacción en los colegios de las necesidades de cada niño. Y éste es un gran reto.

***En concreto, ¿qué estrategias deberían adoptar los sistemas educativos para conseguir la inclusión de todos los grupos?***

Se anima a los Estados a reducir las barreras lingüísticas a través de cursos de lenguaje intensivos, a ofrecer clases apropiadas para ponerse al día en el nivel y a concienciar a las familias acerca de la importancia de la Educación para las futuras carreras profesionales de sus hijos.

***¿Y cómo pueden los profesores adaptarse a este nuevo contexto?***

Esto es algo muy importante, porque la Educación es un derecho que depende en cierto modo de los profesores. La profesión de la docencia es esencial para la calidad de la enseñanza. Por este motivo tenemos que contribuir a elevar la profesión de la docencia e intentar conseguir profesores preparados para la nueva Educación de este siglo, que debe ser una Educación para la vida, una Educación participativa, con la involucración de los profesores, de los padres, de toda la comunidad educativa y de sus estudiantes.

***¿Cuáles son las obligaciones de los gobiernos para hacer posible todo esto?***

El Derecho a la Educación, como todo derecho humano, impone tres niveles de obligación a los Estados: las obligaciones a respetar, a proteger y a cumplir. Así mismo, la obligación de cumplir este derecho incorpora las obligaciones de facilitar y promover la Educación y la obligación de proporcionarla. Y la obligación de los Estados continúa, incluso en el caso de la privatización de la enseñanza, en el sentido en el que hay un marco regulador en lo que se refiere a unos estándares, a una calidad y a un contenido de la Educación y, sobre todo, para el respeto total del principio fundamental de no discriminación en la Educación.

## ¿Por qué fracasa nuestro sistema educativo?

Última actualización 13/02/2008@00:00:00 GMT+1

**El catedrático de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, Santiago Molina, analiza en esta tribuna las causas de los malos resultados educativos, achacándolos a la formación del profesorado y a la psicologización que subyace a las sucesivas reformas educativas**

Hace varios meses que aparecieron los resultados del último “Informe PISA”, en el que el sistema educativo español quedaba bastante mal parado. Como era previsible, desde entonces hasta hoy han aparecido centenares de artículos analizando las causas de dichos resultados. Sin embargo, desde mi punto de vista, la práctica totalidad de esos análisis se han centrado en aspectos superficiales del problema. Por esta razón, entiendo que puede estar justificada la publicación de este nuevo artículo, ya que en el mismo se alude a causas más profundas y, por ello, más difíciles de subsanar, pero en las que considero que merece la pena reflexionar, sobre todo en unos momentos en que se avecinan elecciones generales.

Evidentemente, la cantidad de variables que intervienen en la calidad de cualquier sistema educativo es extraordinaria, lo cual explica lo difícil que resulta poner en práctica soluciones eficaces. No obstante, aun siendo consciente del riesgo que conlleva basar el diagnóstico en unas pocas causas, únicamente me voy a centrar en dos, ya que no suelen aparecer en los debates públicos, a pesar de la importancia que poseen: la formación del profesorado y la psicologización que subyace en las continuas reformas y contrarreformas educativas que vienen sucediéndose en nuestro país.

Desde el año 1970 hasta hoy, la formación de los profesores de enseñanza primaria ha sufrido un deterioro preocupante. Antes de esa fecha era casi imposible convertirse en profesor de una Escuela de Magisterio sin haber ejercido como maestro durante una serie de años y, en la mayoría de los casos, sin antes haber cursado la licenciatura de Pedagogía. A partir de ese año las nuevas Escuelas Universitarias de Magisterio se llenaron de profesores con contratos temporales y mal remunerados, a los que no se les exigía haber leído ni un solo libro de Pedagogía y, lo que es más grave, sin necesidad de haber ejercido ni un solo día como maestros. Por si fuera poco, las prestigiosas “Escuelas Anejas”, cuya misión era la de formar prácticamente a los estudiantes de magisterio, se desgajaron de los centros de formación del profesorado, argumentando que resultaban muy escasas debido a la gran avalancha de nuevos estudiantes de magisterio.

Ninguno de los gobiernos democráticos que ha habido en nuestro país se ha preocupado de la elaboración de unos criterios profesionalizadores para el acceso de los estudiantes a las Escuelas Universitarias de Magisterio. En consecuencia, estos centros universitarios se han saturado de alumnos que, en muchos casos, accedían a los mismos porque la calificación en la prueba de selectividad no les llegaba para realizar otros estudios de mayor prestigio social. A su vez, esa saturación incontrolada ha motivado que dichos centros tengan que hacer mil y una piruetas para poder lograr que los futuros profesores tengan la posibilidad de disponer de un

colegio para poder realizar unas raquílicas y pésimas prácticas, ya que los colegios que se dignan admitir a esos estudiantes no reciben ningún incentivo económico ni profesional, e igualmente porque el profesorado universitario encargado de tutorizar dichas prácticas no dispone de unas orientaciones claras, ni tampoco existe un estatuto específico a nivel legal para ese profesorado. Obviamente, no hay que ser muy sagaces para darse cuenta de que, en esas penosas condiciones, la formación práctica de los futuros maestros tiene que ser de pésima calidad.

Desgraciadamente, las nuevas medidas legales adoptadas para la formación de los futuros maestros pueden acrecentar esa penosa situación, ya que en las mismas no se vislumbra ni una sola disposición para reestructurar las Facultades de Educación, ni tampoco para reciclar a su profesorado. A tenor de las declaraciones de la Ministra de Educación, la deseable mejora se va a lograr con una mejor preparación de los futuros maestros en inglés, en informática y creando un magisterio más generalista. Es decir, a través de un milagro más misterioso que el de la multiplicación de los panes y de los peces.

Por lo que respecta a la formación pedagógica, tanto teórica como práctica, del profesorado de la enseñanza secundaria, la situación es mucho peor que la de los maestros. A partir del año 1970 se comenzó a exigir al profesorado de ese nivel escolar la realización de un “Curso de Adaptación Pedagógica”, después de haber cursado una licenciatura en ciencias o en letras. Ese curso, a pesar de estar pésimamente diseñado y de impartirse al margen de las Facultades de Ciencias de la Educación, pudo tener algún sentido cuando la enseñanza secundaria era voluntaria y, en consecuencia, era cursada únicamente por los mejores alumnos que habían terminado la EGB. Sin embargo, cuando a partir de la entrada en vigor de la LOGSE, en 1990, los cuatro primeros años de ese nivel se convirtieron en obligatorios para todos los alumnos, el CAP resultaba absolutamente insuficiente, tal y como todos los expertos han puesto de manifiesto.

A pesar de la extraordinaria proliferación de leyes educativas a que ha estado sometido nuestro país en los últimos veinte años, el CAP sigue siendo el mismo que se diseñó en el año 1970. En consecuencia, durante todos estos años hemos contado con un profesorado de enseñanza secundaria perfectamente preparado en el conocimiento de sus respectivas materias, pero con una escasa preparación pedagógica y con una nula formación práctica, lo cual ha impedido que pueda enfrentarse al difícil reto que implica motivar a una mayoría de alumnos, comprendidos entre 12 y 16 años, que no desean estudiar porque, entre otras razones, viven en un contexto social que no incentiva el esfuerzo y el estudio.

Como en el caso de las nuevas directrices para la formación de los maestros, la solución para formar a un buen profesorado de enseñanza secundaria se reduce a la transformación del C.A.P. en un Master, donde lo más relevante parece ser el aumento de la formación práctica. Dicho aumento de la formación práctica puede quedar muy bien sobre el papel, pero igual de inoperante que la de los maestros si no se delimitan seriamente las condiciones que deben reunir los institutos que reciban alumnos en prácticas, si no se elabora un riguroso estatuto de los profesores tutores y, sobre todo, si no se incentiva adecuadamente a los institutos.

Otra profunda razón de la baja calidad de nuestro sistema educativo es, a mi modo de ver, la excesiva psicologización que, desde al año 1970 hasta hoy en día, ha estado en la base de todas las reformas educativas que hemos padecido. La reforma iniciada a partir de la aprobación de la Ley General de Educación de Villar Palasí estuvo preñada de una psicología conductista en la que parecía que la calidad del sistema educativo dependía exclusivamente de

que el profesorado supiera redactar “objetivos operativos” y de que las escuelas dispusieran de un material perfectamente programado en función de las competencias conductistas que debían alcanzar los alumnos, lo cual convertía a los profesores en meros aplicadores de los recursos que suministraban las editoriales especializadas en la elaboración de libros de texto. Obviamente, fueron los años dorados para el resurgir económico de esas editoriales, para la degradación de la función social y pedagógica del profesorado y para la aparición de grandes bolsas de alumnos que eran presa del fracaso escolar.

Dado que en las ciencias sociales la unanimidad nunca existe, había otra corriente de psicólogos que eran contrarios a ese excesivo culto del conductismo y trataron de introducir en nuestro sistema educativo los postulados de la “Psicología Constructivista”. Su primer impacto fue la instauración de la eufemísticamente denominada matemática moderna, basada en “la teoría de los conjuntos”. Como era de esperar, ese imperfecto intento de modernizar la enseñanza dio como resultado una alarmante bajada del nivel de conocimientos matemáticos de los alumnos. Probablemente con muy buenas intenciones, durante los primeros años de los gobiernos socialistas un potente grupo de catedráticos de Psicología de la Educación se hizo con el control del Ministerio de Educación, e impuso por ley otro modelo de enseñanza basado en principios psicológicos mucho más formalistas y abstractos. Esa ley fue la LOGSE, la cual llevó consigo la implantación de un curriculum obligatorio que concedía mucha más prioridad al aprendizaje de procedimientos y de actitudes que al aprendizaje de conocimientos. Al mismo tiempo defendía que la función primordial del profesorado no era enseñar conocimientos, sino ayudar a los alumnos para que fueran ellos quienes aprendieran por sí mismos.

Lógicamente, al no haber formado previamente al profesorado para poder digerir esa nueva construcción teórica y al no haber dispuesto de los recursos económicos suficientes para que los colegios se organizaran de una forma diferente a la que hasta entonces habían tenido, con el fin de que pudieran responder a las exigencias que conllevaba esa forma de entender la educación, la motivación y el autoconcepto del profesorado cayeron a límites jamás sospechados en la historia de nuestro país. Y como no podía ser de otra manera, el rendimiento escolar de los alumnos descendió hasta los límites que hoy todo el mundo conoce.

Sin embargo, en lugar de reconocer públicamente el rotundo fracaso de ese intento de excesiva psicologización del sistema educativo, esa pléyade de asesores de las distintas administraciones educativas intentaron recomponer los trozos del desmarañado puzzle con la entrada en las escuelas de más psicólogos y psicopedagogos cuya única función profesional, debido a su deficiente formación y, sobre todo, a las precarias condiciones laborales que tienen que soportar, ha consistido en convertirse en una máquina de poner etiquetas diagnósticas a los alumnos y de proponer recomendaciones para el profesorado que en el papel quedan muy bien, pero que en la práctica son imposibles de cumplir.

Es bien cierto que esas etiquetas diagnósticas permiten a los profesores defenderse de las agresiones de algunos padres y madres cuyos hijos van de mal en peor, al poder disponer de argumentos técnicos para demostrar que si un alumno no aprende ello se debe al supuesto déficit que padece, tal y como lo demuestra el hecho del extraordinario número de alumnos que son diagnosticados con el socorrido “Déficit de Atención e Hiperactividad”, al igual que antaño la moda consistía en colocarles la etiqueta de niños disléxicos. Pero también es cierto que contribuyen a reforzar el malestar de los docentes, ya que su autoridad profesional queda en manos de unos expertos, identificados como tales no tanto por su experiencia profesional,

sino por su titulación académica y por la autoridad administrativa que les ha otorgado el monopolio de diagnosticar a los alumnos con problemas de aprendizaje.

Por si todo ello no fuera suficiente para explicar el fracaso de nuestro sistema educativo, paralelamente se suprimió el prestigioso cuerpo de inspectores técnicos de educación, siendo sustituidos por profesores de enseñanza secundaria, en muchos casos sin ninguna formación pedagógica, que eran reclutados con procedimientos clientelistas bastante poco ortodoxos. Cuando se pretendió arreglar este desaguisado, creando nuevamente dicho cuerpo profesional, ya era demasiado tarde pues el mal estaba demasiado incrustado en el sistema educativo.

No cabe duda de que, hoy por hoy, nadie está en condiciones de afirmar o de negar categóricamente que la calidad de nuestro sistema educativo hubiera mejorado sin la existencia de esa complicada maraña de asesores, de orientadores escolares y de inspectores sin ninguna formación pedagógica, que han contribuido a la imposición de un modelo de enseñanza psicologizado que ellos mismos desconocían. Mientras no contemos con rigurosos estudios evaluativos que demuestren lo contrario, pienso que merecería la pena que las administraciones educativas propiciaran la puesta en práctica de medidas innovadoras semejantes a las que a continuación propongo.

Acabar con la vieja escuela graduada y, en su lugar, propiciar un modelo de escuela absolutamente flexible que sea capaz de satisfacer las heterogéneas necesidades de la diversidad del alumnado. Congelar urgentemente el modelo burocrático y jerarquizado de asesoramiento y de formación permanente del profesorado actualmente vigente. Diseñar un marco curricular totalmente abierto y carente de tecnicismos psicológicos y pedagógicos que nada tienen que ver con la realidad escolar, en el que las competencias de la administración educativa se reduzcan a la elaboración de unos objetivos mínimos y a la inspección de su cumplimiento, dejando plena autonomía a los centros para que lo adapten a la realidad cambiante de su entorno, siempre y cuando se dote a los colegios de las condiciones mínimas para que puedan desarrollar el curriculum de forma flexible. Elaborar un estatuto del profesorado, totalmente democrático y consensuado, que mejore la imagen social de los profesores, reforzando su autoridad y mejorando sus condiciones laborales y salariales. Reestructurar los actuales equipos psicopedagógicos para que su función principal no sea la de diagnosticar a los alumnos, sino la de diagnosticar los males del sistema y ayudar al profesorado de manera eficiente. Contratar jóvenes profesores en prácticas para que actúen como auxiliares del profesorado titular. Diseñar un nuevo modelo de formación del profesorado que pueda encajar en las exigencias de la convergencia europea de la enseñanza superior, pero que al mismo tiempo imite al de aquellos países de nuestro entorno que obtienen los mejores resultados en las evaluaciones internacionales, no solo a nivel de los planes de estudio sino también en lo que respecta al reclutamiento y formación de los profesores de las Facultades de Educación.